

# PUNTOS DE REFERENCIA

## CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS

Número 20  
Abril 1988

### EL MILAGRO ECONOMICO CUBANO ... EN ESTADOS UNIDOS\*

- En casi todos los países, muchos de los empresarios más exitosos son inmigrantes. En Estados Unidos, los cubanos que, llenos de rabia y temor, huyeron de la Cuba de Castro y se establecieron en Miami, Florida, han representado, en los últimos años, el mejor ejemplo empresarial.
- Los cubanos reactivaron el estancado centro de Miami y transformaron la economía de la ciudad, convirtiéndola en un nuevo eje financiero entre Europa y Estados Unidos y en una nueva puerta para el comercio latinoamericano.
- El caso de los cubanos en Florida demuestra que la consecuencia más trascendente que tienen los controles, impuestos abusivos, confiscaciones y persecuciones de los gobiernos, es enriquecer las economías de terceros, porque alejan del país a sus ciudadanos más emprendedores y creativos.
- Igual que tantos otros antes que él, Castro pensó que al expropiar a los capitalistas obtenía el dominio del capital más importante de su nación. La realidad fue que se lo regaló a los Estados Unidos.



- En casi todas las naciones, muchos de los empresarios más destacados son inmigrantes.
- En la historia de Estados Unidos, ningún grupo ha representado, en los últimos años, la síntesis empresarial del pasado y futuro, con la energía y el ingenio de los cubanos que, llenos de rabia y temor, huyeron de la Cuba de Castro y se establecieron en Miami, Florida.
- Hasta 1961, unos 200 mil cubanos habían huido de la pujante dictadura de Castro y cada día llegarían más. Para muchos observadores, su llegada pareció un golpe mortal para toda esperanza de recuperación de la ciudad. Hasta Miami Beach, pensaban, el balneario por antonomasia, iba a la ruina.
- Unos 13.314 inmigrantes eran niños solos, que llegaban a Miami sin parientes, sin saber inglés; muchos con un vaguísimo contacto con Estados Unidos.
- Se trataba de la presencia de una población equivalente a la quinta parte de todos sus habitantes en 1960, una inmigración más rápida y sobrecogedora que toda otra anterior, a una sola ciudad estadounidense.
- Los exiliados, en un 60 por ciento, fueron obreros comunes en Cuba, y habían perdido gran parte de lo que habían llegado a tener en su tierra.
- Pero los redentores de los cubanos estaban a mano. Ellos se salvarían solos; no por efecto de donaciones del gobierno, sino por el impulso de sus propios esfuerzos productivos. Pletóricos de espíritu de empresa, calculando cómo transformar la Southwest Eight Street en Calle Ocho, arteria principal de una nueva "Pequeña Habana".
- La Cámara Latina de Comercio cataloga a la otrora zona fantasmal de tres y media millas cuadradas como sigue (aunque quedó corta): 97 restaurantes y autoservicios, 81 almacenes de abarrotes y



supermercados, 49 bombas bencineras, 48 tiendas de vestuario, 46 peluquería y salones de belleza, 46 joyerías, 34 farmacias, 33 mueblerías, 21 panaderías, 20 fábricas de cigarros, 20 oficinas de abogados y corredores de propiedades, 17 florerías, 17 estudios fotográficos, 13 ópticas, 13 ferreterías, 10 clínicas y hospitales privados, 10 librerías, 10 sastrerías, 8 agencias de viajes, 7 funerarias y 5 bancos.

- Los cubanos no sólo reactivaron el estancado centro de Miami, sino que transformaron toda la economía de la ciudad y la convirtieron en un nuevo eje financiero entre Europa y Estados Unidos y en una nueva puerta para el comercio latinoamericano.
- En 1980, unas 10 mil de las empresas de Miami eran de propiedad de inmigrantes cubanos.
- Los sombríos científicos que anunciaban la muerte de Miami, habían cometido, una vez más, el error perpetuo de la economía de la demanda: la visión de los seres humanos esencialmente como bocas y no como mentes; consumidores, pero no productores de bienes y servicios; usuarios de empleos, pero no creadores de trabajo nuevo.
- Ya en 1970, los cubanos estaban firmemente instalados en la ciudad: 291 mil, es decir, el 23 por ciento de la población de Miami. En el decenio siguiente, representaban el 41 por ciento. Durante la mayor parte de este período, la economía de Florida avanzó más rápidamente que la del resto del país, con menos desempleo y menores cargas de beneficencia.
- La teoría de que la riqueza de Miami nace de las drogas es otro ejemplo más en la ya larga tradición "progresista" de denigrar toda empresa nueva realizada por inmigrantes, desde las lavanderías chinas hasta las florerías italianas, catalogándolas de talleres abusivos donde se explota la mano de obra infantil o pantallas que ocultan transacciones del crimen. La verdadera



ofensa está en negarse a reconocer los esfuerzos y sacrificios increíbles, y las recompensas bien ganadas.

- Tal tesón permitió en 1982 - a pesar de la temida llegada de 125 mil refugiados más (incluido el grupo de criminales enviados por Castro) y la aparición de unos 45 mil haitianos - que Florida ostentara una de las tasas de desempleo más bajas del país. En 1983, con 392 mil empleos nuevos, fue aventajada únicamente por California (449 mil empleos nuevos), cuya población es dos veces más numerosa, y superó a Texas, en el tercer lugar, con 139 mil empleos nuevos.
- En 1984, el 95 por ciento de los 125 mil exiliados cubanos de 1982 habían encontrado empleo o creado trabajo. Unos 200 eran los cubanos millonarios, de entre miles de empresarios de esa nacionalidad.
- Entre 1959 y 1980, a fuerza de planificación socialista totalitaria, Castro había logrado elevar una ciudad cubana a la vanguardia de las metrópolis del mundo. Se equivocó solamente al suponer que esta preeminente ciudad cubana estaría en Cuba y no en los Estados Unidos.
- Toda la historia del progreso económico y social de Estados Unidos es en parte una crónica de exilios e inmigraciones; a su vez, es el eco de una crónica previa de tiranía y persecuciones en el extranjero (a saber: un millón de refugiados alemanes luego de la revolución de 1848; un millón de irlandeses tras la hambruna; millones de chinos y asiáticos huyendo de la tiranía de Mao o del comunismo en Indochina; los judíos rusos durante las dos primeras décadas del siglo XX).
- El efecto más importante que tienen los planes y controles; confiscaciones y persecuciones de los gobiernos, los impuestos abusivos y las leyes xenofóbicas, suele ser el de enriquecer las economías de terceros, porque alejan del país a los que



constituyen el recurso más valioso de cualquier nación: sus ciudadanos más emprendedores y creativos.

- Igual que otros tantos tiranos antes que él, Castro pensó que al expropiar a los capitalistas obtenía el dominio del capital más importante de su nación. La realidad fue que se lo regaló a los Estados Unidos.
- Siguiendo el modelo habitual del progreso de los inmigrantes, muchos miembros de la nueva generación pronto sobrepasarán los logros de sus padres. Según el censo de 1980, los ingresos de las familias cubanas, cuyo jefe tenía menos de 34 años, ya superaban en cerca del 20 por ciento los de familias similares blancas, no iberoamericanas.
- El milagro cubano no se limitó a Miami. El 42 por ciento de los cubano-estadounidenses que viven en otros estados reciben ingresos medios superiores en un 15 por ciento a los de los cubanos de Florida. El caso más notable es el de Roberto Goizueta, quien se exilió luego que Castro expropió la planta embotelladora de Coca-Cola. En 1981, llegó a ser presidente del directorio de la empresa.
- El inmigrante Goizueta: "Algo que he aprendido es que las cosas que uno lleva en la cabeza, nadie se las puede quitar... No hay que dar demasiada importancia a las cosas materiales, porque, como yo sé muy bien por mi propia experiencia en Cuba, una sola persona le puede quitar a uno todas esas cosas materiales".
- En otras palabras, lo que Goizueta y los demás cubanos llevaron consigo a Estados Unidos era mucho más importante que lo que dejaron atrás: comprenden todo el horror de la caída del socialismo.
- El triunfo del socialismo y de la tiranía conduce normalmente al enriquecimiento de Estados Unidos. Contra la fatigada experiencia

de un profesorado seglar y los planes opresores de los reguladores de Washington, la fe de unos extranjeros iletrados prevalecerá. Siempre han sido inmigrantes los que han revitalizado la fe de Estados Unidos.

George Gilder\*\*

\* Síntesis del capítulo 5 del libro de George Gilder *The Spirit of Enterprise* (Nueva York: Simon and Shuster, 1984), cuya traducción íntegra se publica en Estudios Públicos N° 29, 1988.

\*\* Profesor de economía de Lehrman Institute y colaborador de *The Wall Street Journal* y *Harper's Magazine*.

Esta publicación cuenta con la colaboración de la Fundación Hanns-Seidel de la República Federal de Alemania.